

QUISTES OVÁRICOS

Traducido de Dairy Herd. 2009. Peruláctea.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Enfermedades y problemas reproductivos](#)

INTRODUCCIÓN

Los quistes ováricos se definen como estructuras foliculares, de alrededor de 25 o más milímetros de tamaño, que persisten durante al menos 10 días en ausencia de un cuerpo lúteo y se presentan en los primeros 60 días de lactancia.



QUISTES OVÁRICOS EN EL BOVINO

Revisando los registros de tus vacas, podría darse el caso que notes un patrón de reproducción inusual en un grupo de ellas. Algunas podrían estar repitiendo el celo cada pocos días, mientras que otras ni siquiera mostrarían algún signo de calor.

Si luego te enfocaras en analizar los cuadros de unos meses atrás, encontrando que el número de animales con ese mismo patrón cambia un poco y otras vacas se han estado incluyendo en este grupo, resultaría evidente que existiría un problema persistente.

Las vacas que presentan calores frecuentes son las principales candidatas para el diagnóstico de ovario quístico. Pero no se sorprenda si las vacas que no muestran calores, también podrían estar padeciendo este trastorno. Este puede ser un problema difícil de identificar y manejar, porque los quistes son dinámicos y los signos clínicos no siempre son fáciles de detectar.

“El ovario quístico afecta a cerca del 10-13% de las vacas lecheras, con un rango de 6-23% o más, según diversos estudios”, explica Michael O’Connor, Especialista de Extensión Lechera de la Universidad de Penn State de EE.UU. Eso significa que alrededor de 1 millón de vacas son afectadas anualmente por los ovarios quísticos.

A continuación, se presenta información actualizada sobre lecciones aprendidas por múltiples investigadores y especialistas en reproducción bovina, quienes responden preguntas claves acerca del desafío reproductivo que representan los quistes ováricos.

1. ¿QUÉ SON LOS OVARIOS QUÍSTICOS?

Ovarios quísticos, quistes de ovario o enfermedad quística del ovario son todos términos que se utilizan para describir una misma condición en las vacas, por la cual una estructura folicular crece, hasta superar el tamaño ovulatorio, pero no llega a ovular. En pocas palabras, el folículo crece, se hace más grande de lo que debería, y luego no ovula. Esto impide que ocurra un ciclo estral normal, prolonga el tiempo para llegar al primer servicio y por ende atenta contra una concepción oportuna.

La definición de los quistes ha cambiado con el tiempo. En la actualidad se definen como estructuras foliculares, de alrededor de 25 o más milímetros de tamaño (aproximadamente 0,98 pulgadas), que persisten durante al menos 10 días en ausencia de un cuerpo lúteo. A menudo están acompañados por una o más estructuras foliculares grandes y pueden ser de naturaleza luteal o folicular. Los quistes foliculares son los más comunes.

Aunque suene extraño, las vacas quísticas puede ser anovulatorias (acíclicas) o de ciclos irregulares. Por lo general, este es un problema de vacas acíclicas.

2. ¿QUÉ CAUSA LOS OVARIOS QUÍSTICOS?

No existe una sola causa, sino que hay una serie de factores que contribuyen a la presentación de esta condición.

La mayoría de las vacas se afectan de esta patología, en los primeros 60 días de lactancia. “Este es el periodo cuando las vacas experimentan la mayoría de los trastornos de salud y están bajo estrés metabólico”, menciona O’Connor. Por lo tanto, parece que hay una fuerte correlación entre la ocurrencia de los trastornos de salud o metabólicos (en la lactancia temprana) y el desarrollo de ovarios quísticos.

La distocia, retención de placenta, cetosis y las infecciones uterinas aumentan las probabilidades de ovarios quísticos, especialmente para las vacas desde la segunda hasta sus últimas lactancias. La alta producción de leche también fue implicada como una posible causa, pero las últimas investigaciones han demostrado que las vacas quísticas pueden producir cantidades similares, como mayores de leche respecto a las no-quísticas.

Un estudio de la Universidad Estatal de Colorado en colaboración con la Universidad de Cornell, reportó que las vacas sobre acondicionadas (condición corporal de 4.0 a más), en el periodo seco, tenían 2,5 veces más probabilidades de desarrollar quistes ováricos en su subsiguiente lactación que sus compañeras que gozaban de una condición corporal promedio (3.0 ó 3+).

Adicionalmente, existe una leve predisposición genética en la presentación de ovarios quísticos, sin embargo, la heredabilidad de este trastorno es extremadamente baja, menciona O’Connor. “En la década de 1970, investigadores escandinavos sacrificaron una gran cantidad de toros, cuyas hijas habían tenido una alta tasa de quistes ováricos y en su momento fueron capaces de mostrar una mejora del problema con esa estrategia. Pero eso fue sobre una población mucho menor que el rebaño de los EE.UU., por lo que actualmente, no sería una buena medida a aplicarse en los Estados Unidos”.

3. ¿CUÁL ES LA MEJOR OPCIÓN DE DIAGNÓSTICO?

Definitivamente, la palpación rectal ya no es el método de elección.

“Desde que las vacas con quistes pueden ser anovulatorias o estar ciclando, la palpación de los quistes es un método deficiente para evaluar la situación real de ciclicidad de las vacas”, afirma Paul Fricke, Especialista en Reproducción del Programa de Extensión Lechera de la Universidad de Wisconsin. “Clasificamos a las vacas tanto por su estado de ciclicidad (si ciclan o están anovulatorias), sobre la base del monitoreo de progesterona sanguínea en diferentes momentos y/o ultrasonografía transrectal.”

Una investigación de la Universidad Estatal de Carolina del Norte, referido a la efectividad diagnóstica de los quistes ováricos, encontró que mediante palpación rectal sólo se diagnosticó correctamente un 51% de los casos. Por otro lado, empleando ultrasonido, esto ocurrió en un 85% de las veces. Otros estudios muestran resultados similares.

Sin embargo, Fricke afirma que tampoco se cuelgan mucho de este diagnóstico. “Ahora no estamos demasiado preocupados, por si una vaca tiene un quiste en sus ovarios. Nos preocupa más saber si ella está ciclando, evaluación que es más compleja de hacer”, menciona. El ultrasonido, otra vez, ofrece un buen medio para responder a esa preocupación.

4. ¿DEBEMOS TRATAR LOS QUISTES?

No existe una respuesta sencilla para esta pregunta. Alrededor del 20% de los quistes desaparecen espontáneamente sin tratamiento. Sin embargo, la terapia para los que quedan depende de qué tipo de quiste sea, y aquí regresamos a la importancia de conseguir un diagnóstico correcto.

Si usted sabe que la vaca tiene un quiste lúteo, el tratamiento con una dosis de Prostaglandina usualmente resultará exitoso. Si usted sabe que la vaca tiene un quiste folicular, luego de administrar la dosis indicada de GnRH, generalmente inducirá la ovulación de un folículo dominante en crecimiento normal, más que al quiste mismo, lo cual es un resultado deseable.

El uso de un protocolo de sincronización, como Ovsynch, combina ambos principios y ayuda a afrontar con eficacia los quistes, no importa de qué tipo sean. Además, la Progesterona insertada, combinada con una Prostaglandina, también ha demostrado ser un tratamiento eficaz, con poca diferencia estadística entre los métodos.

Ya sea un método u otro el que se emplee, los expertos recomiendan que se evalúen costos, especialmente dado el clima económico actual. Una investigación de la Universidad de Florida, publicada en el Journal of Dairy Science de agosto del 2006, muestra un beneficio de \$ 7 a \$ 11 usando el protocolo de Ovsynch. Recientemente se le preguntó si las cifras del estudio se pueden considerar en la economía actual, Albert DeVries, autor del estudio y especialista lechero de la Universidad de Florida, mencionó que estos montos siguen siendo válidos. “Algunos precios han cambiado con el tiempo, pero la línea de fondo del análisis sigue siendo el mismo”, señala.

El bono de elegir cualquiera de estos métodos, viene a ser que usted está trabajando hacia el incremento de preñeces y la disminución de los días abiertos de sus vacas.

“Siempre les digo a los ganaderos y los veterinarios no centrarse en los quistes”, explica Fricke. “Más bien, se les conmina a enfocarse en conseguir vacas preñadas, hecho que se puede lograr aplicando un programa de reproducción sincronizada. Si el ganadero puede conseguir una vaca quística pero que esté preñada, entonces habrá resuelto el problema”.

IMPACTO SOBRE EL BIENESTAR ANIMAL

Pero los productores de leche, han centrado su atención en los ovarios quísticos, debido también a un incremento del control de todas las prácticas ganaderas por parte de la industria. Este es un aspecto que podría estar siendo malinterpretado por diversos grupos.

Según un estudio publicado en el Journal of Dairy Science de septiembre pasado, la preocupación actual por el bienestar de los animales suele incluir tres áreas, que se enmarcan en las siguientes preguntas:

- ◆ ¿Está el animal produciendo bien?
- ◆ ¿Está el animal sintiéndose bien?
- ◆ ¿Es el animal capaz de vivir de acuerdo a su naturaleza?

A primera vista, parecería existir algo diferente con las vacas con ovario quístico. Antes se solía decir que una vaca quística, era la que constantemente estaba en celo. Pero ahora se sabe que las vacas quísticas pueden o no mostrar celo, y pueden o no estar ciclando, por lo que es mucho más difícil de determinar que vacas tienen ovarios quísticos.

“La mayoría de vacas quísticas no muestran períodos extensos ni intensos de estro”, afirma Paul Fricke, Especialista en Reproducción del Programa de Extensión Lechera de la Universidad de Wisconsin. “Esto es cierto hoy, pero también era cierto en el pasado, lo que comprobaríamos si nos ponemos a leer la vieja literatura reproductiva bovina”, argumenta.

Por otro lado, Michael O’Connor, Especialista en Extensión Lechera de la Universidad de Penn State, sugiere que centrándonos en la mejora del manejo de las vacas en transición, disminuiríamos las probabilidades de trastornos quísticos de ovario y aumentaríamos las condiciones para una buena salud y bienestar de los animales. “Buen manejo es bienestar animal”, concluye.

Volver a: [Enfermedades y problemas reproductivos](#)